Las aventuras de Kageyama Tobio

by Patt Barton

Category: Haikyu/ãƒ•ã,¤ã,-ãƒ¥ãƒ¼
Language: Spanish
Status: In-Progress
Published: 2016-04-16 03:28:56
Updated: 2016-04-16 03:28:56
Packaged: 2016-04-27 17:16:30
Rating: M
Chapters: 3
Words: 3,908
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Los capitanes y sus emocionantes-por no decir sexuales-encuentros con Kageyama. (Kageyama/Oikawa, Kageyama/Kuroo, Kageyama/Bokuto, Kageyama/Daichi)

1. Oikawa Tooru

CapÃ-tulo 1: Oikawa.

"Oh, mierda..."

Solo este tipo de cosas le pasaban a Tooru Â¿Verdad?

TragÃ³ duro. Su posiciÃ³n ahora era un poco... Lamentable. HabÃ-a seguido a Tobio hasta el baÃ±o con la intenciÃ³n de comenzar una pelea. Incluso habÃ-a cerrado la puerta con seguro detrÃ¡s de Ã©l para que nadie tuviese la oportunidad de acudir a la ayuda de Kageyama. Todo fue despuÃ©s de un partido. Ganaron, por supuesto. Pero ciertas cosas pasaron que hicieron que se saliera de quicio y que por unos instantes la ira nublara su mente. Claro las cosas habÃ-a escalado de nivel muy rÃ¡pido y Oikawa ya no estaba muy seguro de que era lo que querÃ-a.

Se habÃ-a encontrado con el mÃ¡s joven con la intenciÃ³n de molerlo a golpes Â¿Ahora? QuerÃ-a darle duro contra el muro hasta que no pudiera decir ni su propio nombre.

El capitÃ¡n tenÃ-a a Tobio acorralado contra la pared. Con sus cuerpos pegados, rostros a poca distancia y respiraciÃ³n agitada por tantos gritos era de esperarse que la furia se transformara en tensiÃ³n sexual eventualmente Â¿No? Bueno, para desgracia de Oikawa su gran amigo habÃ-a decidido que era el momento perfecto de despertar y decir "Â¡Hola!".

Suplicaba que su pequeÃ±o kouhai, tan despistado como siempre, no fuese capaz de notarlo. Pero como el karma es grande Kageyama si fue capaz de sentirlo Â¿CÃ³mo no hacerlo si se encontraba creciendo y rozando contra de su pierna?

"TrÃ¡game tierra."

Vaya cambiÃ³. Iwaizumi nunca le permitirÃa olvidar ese dÃa. Pensaba en unas miles de excusas, en cualquier cosa para salir de esa embarazosa situaciÃ³n. Hasta que lo vio. El brillo que portaban los ojos azules del menor.

"Oh, no Â¿Acaso Ã©l tambiÃ©n...?"

Se moviÃ³ un poco.

â€”Â¡Hmp! â€” Tobio se sobresaltÃ³ y desviÃ³ la mirada, mientras que un rubor rojizo se apoderaba de su rostro.

Ã‰l tambiÃ©n se estaba poniendo duro.

Â¿Eso contaba como algo bueno o algo malo?

No tenÃa idea.

Lo mejor era que se fuera. SÃ, era lo mÃ¡s sensato. Oikawa serÃa el maduro de los dos. SerÃa quien evitarÃa que eso se volviese en un incÃ³modo recuerdo.

â€”Tobio...

â€”O-oikawa-san... â€” Odiaba lo bien que se escuchaba su nombre en ese tono lastimero de Tobio.

â€”Creo que lo mejor es- No pudo continuar hablando. Cuando intento mover su pierna, con la intenciÃ³n de retroceder, sus palabras se vieron interrumpidas por un bello gemido.

Oikawa podÃa ser muchas cosas.

Pero alguien con control no era una de ellas.

Se abalanzo a Tobio. Sus labios rÃ¡pido apresaron a los del menor en lo que rÃ¡pido se convirtiÃ³ en una serie de besos apasionados. Kageyama rodeo su cuello con sus brazos y Oikawa envolviÃ³ su cintura. El capitÃ¡n busco una mejor posiciÃ³n entre las piernas del menor y comenzÃ³ a mover sus caderas, haciendo rozas sus miembros. Kageyama gimiÃ³ complacido, imitando el movimiento de su superior haciendo mÃ¡s prominente la fricciÃ³n entre ambos.

Rompieron el beso y Tooru decidiÃ³ pasar de sus labios a su cuello. MordiÃ³ fuerte. Kageyama lanzÃ³ su cabeza hacÃa atrÃ¡s gimiendo desvergonzadamente. Tooru soltÃ³ un gemido tambiÃ©n. Sintiendo un gran placer al escuchar los deliciosos sonidos que hacÃa su pequeÃ±o kouhai. Dios mÃo, y pensar que se trataba del mismo Kageyama Tobio.

El cuervo lo empujo hacÃa atrÃ¡s y Oikawa se alejo con algo de confusiÃ³n, sin entender el porquÃ©.

â€” SiÃ©ntate.

"Â¡Ugh, no Tobio-chan! Â¡Es el piso de un baÃ±o, esta sucio!" Hubiera dicho sino fuese porque estaba muy interesado en lo que

tenÃa en mente el mÃ¡s joven.

AcatÃ³ la orden sin despegar sus ojos de Ã©l. Cuando Tobio se arrodillÃ³ lo empujo de nuevo. IndicÃ¡ndole que se acostara mientras Ã©l se colocaba sobre Oikawa, acomodando sus piernas a sus costados. Al momento que Kageyama comenzÃ³ a mover sus caderas de nuevo Tooru lo entendiÃ³. Esa posiciÃ³n era _mucho_ mejor. Oh Dios, si que lo era.

Era como si estuvieran teniendo sexo. Con ropa. Pero sexo.

AdemÃ¡s, la vista no estaba nada mal. Kageyama se veÃa terriblemente sexy. Obvio nunca lo dirÃa en voz alta. Eso ni muerto.

TragÃ³ duro. Mierda, si Kageyama seguÃa asÃ no tardarÃa en venirse. Y parecÃa que no era el Ãºnico. Los gemidos se Kageyama tomaban cada vez mÃ¡s fuerzas. Por un lado lo disfrutaba, por otro le preocupaba que alguien fuese capaz de escucharlos.

El primero en venirse fue Kageyama, quien dio un gritÃ³ ahogado. ContinuÃ³ moviÃ©ndose sobre Ã©l, solo a un ritmo mucho mÃ¡s lento. Tortuosamente lento.

GritÃ³ al venirse.

No hubo palabras entre ellos. Cuando Oikawa se enderezo tomo a Kageyama de la cintura impidiendo que se levantara y lo beso. TodavÃa habÃa pasiÃ³n, pero era definitivamente mucho mÃ¡s calmado.

â€”No podemos salir asÃ... â€”SusurrÃ³ Tobio.

Era cierto. Se notaba a lenguas lo que habÃan hecho. Sus ropas desacomodadas, sus cabellos alborotados, la respiraciÃ³n, incluso el rostro de ambos. Y por supuesto, no debÃan de olvidar que se veÃan venido dentro de sus pantalones solo por simples roces. No tan simples. Realmente muy buenos roces. SÃ, sÃ.

El caso es que estaban hechos un desastre.

Se pusieron de pie y se arreglaron en silencio Â¿QuÃ© se podÃan decir? Salieron juntos del baÃ±o y caminaron en la misma direcciÃ³n hasta el punto donde ambos tenÃan que tomar rutas distintas. Oikawa se detuvo y mirÃ³ a Kageyama, quien le veÃa expectante. Y cuando reuniÃ³ las palabras correctas para decirle apareciÃ³ Iwaizumi.

â€”Â¡Hey, Oikawa! Â¿DÃ³nde rayos te habÃas metido? Â¿Todos te estuvieron buscando? â€” Iwaizumi paso de verse molesto a confundido cuando notÃ³ la presencia de Tobio. â€” Â¿Kageyama?

â€”Iwaizumi-san...

â€”Â¿QuÃ© haces aquÃ? Espera, Â¿Te estaba molestando Oikawa?

â€”Â¡Â¿QuÃ©?! Â¿Por quÃ© siempre me culpas de todo? â€”Se quejÃ³, aunque inicialmente iba hacer algo asÃ.

â€”Porque te conozco. â€”Luego se quedÃ³ callado, viendo ahora con el ceÃ±o fruncido al mÃ¡s joven. â€”Â¿QuÃ© tienes en el cuello?

â€”Â¡Ah-h! Â¡Tengo que irme Iwaizumi-san, lo siento! Mi equipo de seguro me esta buscando. â€”Dijo rÃ¡pido antes de desaparecer.

â€”Oikawa...

â€”Â¿SÃ-, Iwa-chan?

â€”Â¿QuÃ© fue lo que le hiciste en realidad?

â€”Aja, ja... VerÃ¡s Iwa-chan, es una historia muy chistosa, la verdad...

â€”Oikawa... Â¿Fue una mordida lo que acabo de ver en el cuello de Kageyama? â€” Y cuando Oikawa se puso rojo y empezÃ³ a tartamudear, Hajime solo pudo pensar en lo idiota que era su amigo.

* * *

><p><strong>Soy muy fan del Oikage, lo juro. Pero este fue un capÃ-tulo experimental... Espero que les guste, esperen mÃ¡s. Faltan los otros capitanes. Dejen en los comentarios y diganme que opinan. <strong>

2. Kuroo Tetsurou

CapÃ-tulo 2: Kuroo.

Kuroo era fÃ¡cil. Y no en _"me es fÃ¡cil llevarme con la gente"_ fÃ¡cil (aunque se le da eso), sino _"me meto con cualquiera fÃ¡cil"_. Flirteaba por naturaleza y por eso atraÃ-a a muchas personas. TambiÃ©n, era esa misma naturaleza por la cual muchos que sus amigos no lo tomaban en serio. Siempre pensaban que estaba jugando cuando en realidad lo que querÃ-a era... bueno... coger. AsÃ- nada mÃ¡s. A lo vulgar. Porque hacer el amor estaba fuera de su lista. Excepto con Kenma. O Akaashi. O Bokuto. Adoraba a Bokuto.

Pero no. Kenma no estaba de ganas Ãºltimamente, Akaashi era raro cuando aceptaba y Bokuto actualmente se encontraba fuera de la ciudad porque _"bro, tengo que irme porque es de vida o muerte" _a.k.a _"quiero ir a ver un partido de volley ball de mi equipo favorito y nadie puede detenerme". _

Eso dejaba a Kuroo frustrado sexualmente. Porque asÃ- de fÃ¡cil como era tambiÃ©n era medio ninfomano. Bueno, no a ese punto. Pero necesitaba meterse con alguien ahora o su pene iba a explotar. No literalmente, claro. Eso serÃ-a desagradable.

Trato de seducir a varios, pero como era costumbre o lo rechazaban o pensaban que era juego. Ugh, los odiaba.

Se encontraba en los lockers cambiÃ¡ndose de ropa. HabÃ-an tenido juego de practica con los chicos de Karasuno. Solo quedaban Ã©l y ese otro setter que no dejaba de molestar a Kenma a ratos. Hinata decÃ-a que lo hacÃ-a porque lo admiraba y querÃ-a aprender de Ã©l... Pero

era un poco torpe para las relaciones sociales.

Aun asÃ- con lo raro que era era lindo, no lo iba a negar. Lo miraba cambiar sin pena alguna. No tenÃ-a mal cuerpo tampoco.

â€”Â¿Te gusta lo que ves? â€” PreguntÃ³ con gran calma, haciendo que Kuroo se sobresaltarÃ¡. Ah, se habÃ-a dado cuenta.

â€”Huh, la verdad es que sÃ-... No estÃ¡s nada mal,
am-

â€”Kageyama.

â€”Kageyama. SÃ-, no estÃ¡s mal, Kageyama. â€”El mencionado se girÃ³ y lo mirÃ³ con desinterÃ©s antes de voltearse y continuar con su tarea.

â€”TÃº estÃ¡s... _Pasable_, Kuroo.â€”Ouch.

â€”Oh, ho, ho~ Â¿Eso es lo que piensas? Pero si no me has visto sin ropa.

â€”No tengo que hacerlo para darme cuenta que no hay nada que me interese allÃ-. â€”Ese chico querÃ-a problemas Â¿Verdad?

â€”Â¿Sabes? Para ser el inadaptado social que todos dicen que eres, tienes una gran boca.

â€” Estoy de humor para hablar.

â€”Eso noto. Me da curiosidad que otras cosas puedes hacer con tu linda boca cuando estas de humor. â€”Es atrajo la atenciÃ³n de Kageyama, haciÃ©ndolo voltear.

â€”Te sorprenderÃ-a bastante.

â€”Â¿Oh? Â¿Quisieras darme un ejemplo?

Eso era territorio peligroso. Lo sabÃ-a. SintiÃ³ un cosquilleo recorrer su cuerpo. QuizÃ¡s por fin habÃ-a encontrado a la persona indicada que quisiera pasar el rato con Ã©l.

â€”No creo que eso sea una buena idea.

Ah, que lÃ¡stima.

â€”Pero soy igual o incluso mejor con mis manos.

Kuroo alzÃ³ una ceja. Sonaba prometedor.

â€”Â¿Puedes mostrarme?

Kageyama sonriÃ³ levemente. Oh, esto se iba a poner bueno Â¿Verdad? El chico se acercÃ³ y sin pena colocÃ³ su mano en la entre pierna de Kuroo. AcariciÃ³ sin prisa, viendo a los ojos del capitÃ¡n. Se besaron lentamente y Kuroo se dio a la tarea de inspeccionar y saborear esos nuevos labios que ahora poseÃ-a. QuizÃ¡s esa era una de las razones por las cuales le encantaba meterse con diferentes personas, la experiencia nunca era la misma. Cada una, aunque parecida, era Ãºnica. SÃ-, no lo iba a negar. TenÃ-a a sus personas

favoritas con las cuales le gustaba meterse una y otra vez, pero ese no era el punto.

Estaba comenzando a ponerse duro en la mano de Kageyama, y por mucho que le gustara la sensaciÃ³n estaba algo ansioso porque lo bueno empezara.

â€”Â¿Eso es todo?

Kageyama lo vio como si se estuviera divirtiendo. El cuervo jalo hacÃ-a abajo los pantalones y ropa interior de Kuroo, liberando a su miembro semi-erecto. Si Kuroo no hubiese estado viendo al rostro de Kageyama en esos momentos, se hubiese perdido de la manera en la que el otro se relamÃ-a los labios.

â€”Â¿Seguro que no quieres usar tu bella boca?

Ante esto Kageyama riÃ³.

â€”Muy seguro.

El chico ahora acariciaba el falo del mayor con mÃ¡s libertad. Robando suspiros y uno que otro gemido de Ã©l. Kuroo estaba disfrutando de verdad eso, en serio. Lo necesitaba. RetrocediÃ³ un poco, jalando la camisa de Kageyama para guiarlo a Ã©l antes de sentarse con las piernas totalmente abiertas. Sus piernas todavÃ-a le dolÃ-an por la practica, asÃ- que le era mucho mÃ¡s cÃ³modo estar allÃ-. El chico no dijo nada y solo procediÃ³ a arrodillarse frente a Ã©l y ahora, con ambas manos, continuo por masturbar el miembro ya erecto del mayor.

Kageyama se acercÃ³ y le dio un pequeÃ±o beso a la cabeza llamando la atenciÃ³n de Kuroo, antes de lamer y luego succionar esta. Kuroo tuvo que tomar una gran bocanada de aire.

Le calentaba demasiado ver al setter entre sus piernas asÃ-.

â€”Â¿No que no ibas a utilizar tu boca? â€”PreguntÃ³.

â€”QuerÃ-a probarte.

Directo y honesto. Le gustaba.

â€”Yo tambiÃ©n quiero tocarte.

Kageyama solo asintiÃ³ y se levanto si objeciÃ³n alguna. Dejo caer sus propias prendas revelando el estado en que se encontraba Ã©l. TambiÃ©n estaba caliente como Kuroo.

â€”Ven aquÃ-, pequeÃ±o cuervo.

Kuroo lo sentÃ³ sobre Ã©l. Saboreando al chico cuando abriÃ³ sus piernas mientras se acomodaba. Kageyama puso una mano en su hombro, como modo de apoyo. Ahora sus miembros chocaban uno con otro. Kuroo masturbaba a Kageyama con una mano. Kageyama hacÃ-a lo mismo con Ã©l.

El locker se lleno de gemidos y suspiros.

Sus manos y sexos estaban llenas de pre-semen. A Kuroo le latÃ-a

fuerte el corazÃ³n. Estaba cerca. Lo sabÃa. Cuando se vino el agarre que tenÃa sobre Kageyama se volviÃ³ mÃ¡s fuerte, haciendo que Ã©l se quejara. Pero no de mala forma. A Kageyama parecÃa que le gustaba que fueran rudos con Ã©l. Lastima que tardo en darse cuenta.

Kageyama siguiÃ³ moviendo su mano de arriba para abajo, haciendo que Kuroo quisiera besarle y maldecirlo al mismo tiempo. Pronto se vino Kageyama tambiÃ©n. Se quedaron inmÃ³viles en la misma posiciÃ³n. Recuperando el aliento.

Kuroo sonriÃ³. â€” Â¿Otra vez?

* * *

><p><strong>SÃ, soy fan de las parejas raras. Y sÃ, Tobio es algo OOC, pero hey... AsÃ es la vida. <strong>

**Los capÃtulos como ya notaron serÃ¡n asÃ de cortos... Solo son para distracciÃ³n. Por cierto, no tengo beta. Ja, me disculpo... Comenten y diganme que les pareciÃ³ este capÃtulo. **

3. Bokuto Koutaro

CapÃtulo 3: Bokuto.

Bokuto era... Era un especimen Ãºnico. SÃ, no habÃa otra forma de decirlo. Su mente era tan compleja que nadie sabÃa que era lo que estaba pasando por su mente (solo Akaashi) y nadie podÃa deducir cual su prÃ³ximo movimiento-estupidez-serÃa (repito de nuevo, solo Akaashi).

No, pero en serio Â¿En quÃ© rayos estaba pensando Bokuto ahora? En querer probar al pequeÃ±o setter del cual tanto alardeo Kuroo.

Â¿QuÃ©? TenÃa curiosidad. No lo podÃa evitar. Justo el dÃa que volviÃ³ a la ciudad Kuroo le llamo y le comenzÃ³ a contar todo lo que paso con Kageyama. Si, quizÃ¡s solo hubieron algunos hand-jobs y nada de penetraciÃ³n pero Kuroo lo hizo sonar todo tan increÃble que en serio Bokuto no dejaba de preguntarse como serÃa si Ã©l se metiera con el cuervo.

Eso no tenÃa nada de malo Â¿Verdad?

Akaashi solo rodÃ³ los ojos cuando escucho todo. Diciendo que Kuroo estaba exagerando. Pero Bokuto sabÃa que solo lo decÃa porque estaba celoso. A Akaashi la verdad le gustaba tenerlos a ellos solo para Ã©l. No importaba cuantas veces lo negarÃ¡ Bokuto sabÃa en el fondo de su corazÃ³n que era verdad. O eso querÃa creer. Ha.

Como sea, el campamento por fin llegÃ³. Y por supuesto, Bokuto no iba a desaprovechar esta oportunidad para acercarse a Kageyama.

Se tardo en aproximarse al cuervo. No porque el chico fuese imposible, sino porque nunca estaba solo. AsÃ que cuando los entrenadores decidieron que todos ellos se merecÃan un descanso y les regalarÃan un pequeÃ±o viaje un lugar cercano al campamento como recompensa, Kotarou pensÃ³ que era el momento perfecto para realizar

su gran movida.

Todos se subieron a los camiones y como esta vez les dejaron escoger a donde ir y con quien sentarse, todos los grupos estaban revueltos. Bokuto se acercÃ³ con su tÃpica energÃa a Kageyama y rodeÃ³ sus hombros con un brazo, sorprendiendo al chico.

â€”Â¡Kageyama! Â¡Escuche que eres un gran setter! Ven, siÃ©ntate conmigo. Quiero conocerte mejor. â€”Unos rieron, pensando que era Bokuto siendo Bokuto. Hinata estaba diciendo algo, pero Kenma-gracias a Dios-le hablo y le ofreciÃ³ sentarse a su lado.

â€”Oh, Bokuto-san... SÃ, estÃ¡ bien. â€” RespondiÃ³ con cierta duda, para luego seguir al mayor al interior del bus.

Se sentaron en el fondo. Para la suerte de Bokuto habÃa pocas personas allÃ. La mayorÃa se habÃa ido adelante. Bokuto comenzÃ³ a platicar con Kageyama (quien hablaba mÃ¡s obviamente era Ã©l, Kageyama solo hacÃa uno que otro comentario). El chico le recordaba de cierta manera a Akaashi, asÃ que no se le hizo para nada difÃcil convivir con Ã©l.

Las horas pasaron y como era de esperarse en cualquier viaje, todos comenzaron a caer dormidos. A excepciÃ³n de Bokuto y Kageyama. Ã‰l porquÃ© nunca podÃa dormirse en viajes y Kageyama porque... Quien sabe. Porque es raro. Pero lindo. SÃ, muy lindo.

â€”Bokuto-san... â€”LlamÃ³ en un tono bajo de voz, para no molestar a los demÃ¡s que estaban descansando.

â€”Â¿Mm?

â€”Kuroo me contÃ³ que ibas a intentar acercarte a mÃ.

â€”Oh... â€” Entonces Kageyama sabÃa. â€” Bien, eso hace mÃ¡s fÃ¡cil mi trabajo entonces. â€”Kageyama levanto una ceja. â€”Â¿Quieres intentar hacer algo asÃ conmigo?

â€”Directo al punto.

â€”Bueno, estoy seguro de lo que quiero.

â€”Â¿Por quÃ©?

â€”Porque tengo ganas de saber si eres tan bueno como Kuroo
dijo.

â€”Â¿Alardeo de mi Kuroo?

â€”Como no tienes idea.

â€”Entonces Â¿Quieres que te de un hand-job a ti tambiÃ©n?

â€”Oh, ho, ho~ Me encanta como hablas. Pero por mucho que me guste la idea... Quisiera hacer algo mÃ¡s... Emocionante.

La mano de Bokuto tocÃ³ la entre pierna de Kageyama. Haciendo que el muchacho lo viera con cierta alarma por unos segundos.

â€”A menos que claro, no te gusten estas cosas.

Al final si el cuervo no querÃ-a no tenÃ-a problema con retroceder. Bokuto era un caballero, por favor. Uno que tocaba la entrepierna de alguien y luego le preguntaba si estaba bien. AsÃ- es. Muy bien Bokuto, 10 puntos para ti por el esfuerzo.

â€"Es... diferente... pero â€" Kageyama estiro su mano tambiÃ©n y tocÃ³ a Bokuto. â€"Me parece interesante.

OH HO HO HO. SI.

Bokuto sonriÃ³. Y mirÃ³ al frente como si nada sin dejar de tocar a Kageyama ni un momento. No habÃ-a prisa para ellos. Lo hacÃ-an lento, pero no por eso no se sentÃ-a igual de bien.

â€"Mm... â€" Se quejÃ³ Kageyama en lo bajo. Eso quizÃ¡s serÃ-a lo Ãºnico que lamentarÃ-a de hacerlo en un lugar publico. El tener que cuidar de su tono de voz. Lastima, le hubiese gustado oÃ-rlo gritar.

Bokuto metiÃ³ su mano dentro de las ropas de Kageyama. AcariciÃ³ la cabeza de su miembro con suma paciencia. Creando mÃ¡s reacciones en Kageyama, complicÃ¡ndole la tarea de mantenerse tranquilo. MetiÃ³ mÃ¡s su mano, incitando a Tobio abrir sus piernas y a modificar su posiciÃ³n en su asiento. Su respiraciÃ³n se habÃ-a vuelto mÃ¡s pesada.

El capitÃ¡n alejo su mano, ganÃ¡ndose una mirada llena de reproche del otro chico. Bokuto se moviÃ³ y jalo sus prendas hacÃ-a abajo. Liberando a su buen amigo como si nada. Kageyama lo mirÃ³, luego vio hacÃ-a delante asegurÃ¡ndose que en verdad todos se encontraran dormidos.

La verdad es que Kageyama lo estaba disfrutando bastante. El solo hecho de pensar que alguien pudiese despertar y descubrirlos en cualquier momento servÃ-a para encenderlo todavÃ-a mÃ¡s.

TocÃ³ a Bokuto sin miedo y este sonriÃ³ complacido. Oh, las manos de Kageyama _si_ eran tan buenas como Kuroo decÃ-a. DebiÃ³ haberlo sabido, su _bro_ nunca le mentirÃ-a. Disfruto de la acciÃ³n por unos buenos momentos, pero la verdad es que no se querÃ-a venir asÃ-. Ã‰l querÃ-a mÃ¡s. Mucho mÃ¡s.

Beso a Kageyama en la mejilla y cuando volteo a verlo atrapo sus labios. Wow, incluso la descripciÃ³n de sus labios fue exacta. 100 puntos para Kuroo. Oh sÃ-, bien hecho.

Se separaron al momento escucharon a alguien quejarse. Vieron al frente. HabÃ-a movimiento, eran los entrenadores y parecÃ-a que uno de ellos se iba a levantar de su asiento. Kageyama se quito su sudadera y antes de que Bokuto pudiese hacer algo para acomodarse su ropa el otro simplemente se cubriÃ³ a Ã©l y a Bokuto con la prenda, se acurruco a su lado y cerrÃ³ sus ojos. Fingiendo como si hubiese caÃ-do dormido a su lado.

SÃ-. Como si hubiese caÃ-do dormido sin dejar de masturbar a Bokuto. FantÃ¡stico.

Ukai-sensei fue quien se levanto de su asiento y comenzÃ³ a caminar hacÃ-a el fondo. Lo hacÃ-a solamente para verificar como estaban los

alumnos. Bokuto tragÃ³ duro y cerrÃ³ los ojos. QuizÃ¡s Ã©l tambiÃ©n podrÃ-a fingir demencia. Escucho los pasos todavÃ-a mÃ¡s cerca y paso lo que menos querÃ-a que pasara.

â€”Bokuto, Â¿Verdad? â€”Bokuto abriÃ³ lentamente los ojos y mirÃ³ al hombre.

Oh por Dios.

â€”S-sÃ-.

â€”Â¿Te encuentras bien? Te ves algo rojo. â€”Bokuto asintiÃ³ con la cabeza. â€”Â¿Seguro?

â€”SÃ-, no se preocu-uu!-pe, ajajaja. â€”Â¡Maldito Kageyama! Â¡Gran momento para decidir tocar las zonas mÃ¡s sensibles!

Ukai lo mirÃ³ con molestia.

â€”Le juro que estoy bien... S-solo... Un poco de calor... Por Kags. â€”Hablo lento. Cuidando de su tono de voz y respiraciÃ³n.

â€”Ah, sÃ-. Cayo como una piedra sobre ti. Bueno, como todo esta bien me regreso a mi lugar. â€”Esta vez Bokuto ya no se arriesgo a hablar, solo asintiÃ³.

Se mantuvo quieto por unos momentos a que Ukai se sentara lejos de ellos. Volteo a ver a Kageyama quien lo veÃ-a con una sonrisa en los ojos.

â€”Â¡Que malo eres! â€”Se quejo Bokuto.

â€”Shh, baja la voz Â¿Y? Â¿Eso no era lo que querÃ-as? â€”Dijo Kageyama haciendo a un lado la sudadera, exponiendo de nuevo a Bokuto en su gloria.

â€”No es justo. â€”Hizo su tÃ-pico puchero, con la intenciÃ³n de hacer sentir mal al otro.

â€”Bien, bien Â¿QuÃ© puedo hacer para compensarlo?

â€”... Subamos las cosas de nivel. â€”Tobio frunciÃ³ el ceÃ±o, pensando unos momentos a que se referÃ-a. Cuando entendiÃ³ lo vio con gran sorpresa. â€”Oh, sÃ-. A eso me refiero Â¿O crees que es mucho?

Era mucho. Pero Kageyama querÃ-a. AdemÃ¡s, no serÃ-an las primeras personas que han tenido sexo en lugares inapropiados. Muy inapropiados. No le respondiÃ³ con palabras al capitÃ¡n, sino con acciones. Ã‰l mismo se bajo sus pantalones hasta sus rodillas y, tratando de no disturbar al asiento de adelante (donde por cierto, estaban Kuroo y Akaashi dormidos) se fue acomodando sobre Bokuto. Logrando sentir su erecciÃ³n contra su espalda baja.

Bokuto, mÃ¡s que complacido con la situaciÃ³n abrazÃ³ al chico y beso su cuello mientras una mano le daba un par de caricias. Luego, gracias a que no tenÃ-an nada de lubricante, Koutaro decidiÃ³ aplicar lo que varias veces habÃ-an hecho Kuroo o Akaashi en esas situaciones. MetiÃ³ sus dedos en la boca de Kageyama, quien por cierto los lamiÃ³ con gusto, para despuÃ©s dirigirlos a su

entrada.

AllÃ- fue cuando el verdadero reto empezÃ³ para Kageyama. TenÃ-a que mantener completo silencio mientras los expertos dedos del mayor lo preparaban. Cuando estuvo listo el cuervo se moviÃ³ para permitirle un mejor acceso a Bokuto. Tobio tomÃ³ una gran bocanada de aire el momento que Ã©l comenzÃ³ a entrar.

Oh Dios.

Bokuto espero y beso repetitivas veces el cuello de Kageyama. DÃ¡ndole de cierta forma algo de comfort.

Al dar la primera estocada un gran gemido escapo de Kageyama, quien rÃ¡pido tapo su boca. Ambos chicos se tensaron y esperaron. Al parecer nadie los habÃ-a notado. Ni siquiera el maestro Ukai.
Bien.

Lograron seguir despuÃ©s, encontrando un ritmo los dos.

El orgasmo llego primero a Kageyama. Arqueando su espalda y tensando su cuerpo, provocando que Bokuto se viniera tambiÃ©n. Tobio suspirÃ³ y temblÃ³ ligeramente de placer tras sentir como se regaba el semen de Bokuto dentro de Ã©l. Era algo que secretamente disfrutaba mucho.

Limpiaron con la sudadera de Bokuto. Porque de Ã©l fue la fantÃ¡stica idea.

Bokuto y Kageyama durmieron uno al lado de otro. Al final, por la intensidad del orgasmo, habÃ-an terminado agotados.

Kuroo les tomo fotos para el recuerdo.

* * *

><p><strong>Ah, sÃ-... Me inspire un poco mÃ¡s con este capÃ-tulo... Â¡Y sÃ-, por fin viene Daichi! Â¿QuÃ© les parece eso?
<strong>

**Â¡Oh, y gracias schezar por tus lindos comentarios! Respondiendo a tu duda: SÃ-, solo serÃ¡ con los captanes. Este fic durara 4 capÃ-tulos. AsÃ- que el que sigue es el final (quizÃ¡s haya otro capÃ-tulo bonus, aviso) pero voy a sacar otro fanfic igual a este pero esta vez serÃ¡ Kageyama con los Vice-capitanes
:D**

**Â¿Comentarios? **

End
file.